

Reporte Económico

Perspectivas Económicas

Revisa al alza el Banco Mundial su proyección para la economía mexicana, estima sea de 2.6% en 2024 (1.9% en junio-23)

Economía Mundial: En su documento "Perspectivas Económicas Mundiales" de enero, el Banco Mundial (BM) revisó sus proyecciones de desempeño económico para el mundo y las principales economías. Estima que la actividad productiva internacional se ralentice por tercer año consecutivo al pasar de 2.6% en 2023 a 2.4% en 2024, con lo que su estimación para este año se mantiene sin cambios respecto a la de junio de 2023. Lo anterior, como reflejo de los efectos retardados y continuos de las políticas monetarias estrictas para frenar la inflación; por las condiciones crediticias restrictivas y los menores niveles de comercio e inversión globales; así como el debilitamiento de los mercados laborales, la reducción de las reservas de ahorro, la disminución de la demanda de servicios y la consolidación fiscal. Para 2025, el repunte sería de 2.7% (0.3 puntos porcentuales [pp] menor a lo pronosticado en junio), a medida que la inflación siga desacelerándose, las tasas de interés disminuyan y el comercio crezca.

Las perspectivas a corto plazo son divergentes. En el caso de las economías avanzadas (EA), se prevé que estas toquen fondo en 1.2% en 2024 (sin cambios respecto al estimado anterior) conforme el ritmo de Estados Unidos se desacelere; mientras que, las de la Zona Euro, a pesar de haber estado débiles el año pasado, repuntarían ligeramente ante el impulso de los salarios reales debido a la menor inflación. En 2025, aumentarían 1.6% (2.2% en junio) con la continua recuperación de la zona del euro y EE.UU. Para EE.UU. se prevé que el PIB aumente 1.6% en 2024, cifra superior en 0.8 pp a lo previsto en junio (0.8%).

Por su parte, el organismo apunta que, en los mercados emergentes y economías en desarrollo (EMDE, por sus siglas en inglés), el PIB promediará 3.9% en 2024. En el caso de China, se desaceleraría a 4.5% (4.6% anteriormente) ya que la menor

confianza del consumidor y una continua desaceleración en el sector inmobiliario pesan sobre la demanda y la producción.

En cuanto a los precios de los bienes básicos, en 2023, la mayoría se debilitaron en diversos grados; sin embargo, se mantuvieron por encima de los niveles anteriores a la pandemia. El reciente conflicto en Oriente Medio ha acentuado los riesgos geopolíticos y aumentado la incertidumbre en los mercados de materias primas, con posibles consecuencias negativas para la economía global, por lo que se prevé que los precios medios del petróleo en 2024 desciendan a medida que se debilite el crecimiento mundial y aumente la producción de petróleo.

En otro orden de ideas, el comercio mundial de mercancías en 2023 fue el más lento fuera de las recesiones globales en los últimos 50 años, contrayéndose en medio de una endeble actividad industrial global. Después de estancarse en 2023, el organismo prevé que en 2024 crecería a un ritmo de 2.3%, reflejando, en parte, una recuperación de la demanda de bienes y, en mayor medida, del comercio de las EA. En 2025, la expansión del comercio internacional sería de 3.1% (3.0% previamente).

En cuanto a las condiciones financieras, el BM apunta que el endurecimiento monetario en las EA está concluyendo, empero, anticipa que las tasas de interés oficiales, en términos reales, permanezcan elevadas durante algún tiempo, con el retorno de la inflación a su objetivo gradualmente; lo que mantendría la postura restrictiva de las políticas monetarias de las EA en el corto plazo. Cabe señalar al respecto que, hasta ahora, los obstáculos al crecimiento derivados de las elevadas tasas de interés se han visto compensados, en cierto grado, por el gasto de hogares y empresas sin reservas de ahorro, un apetito de riesgo sostenido y vencimientos extendidos de títulos de deuda de bajo costo, así como por una política fiscal expansiva, en algunos casos, sobre todo en Estados Unidos.

Con relación a la inflación, la institución internacional señala que ésta sigue por encima de la meta en la mayoría de las EA y en aproximadamente la mitad de las EMED que aplican metas de inflación. Se enfatiza que la inflación mundial podría retroceder gradualmente, a medida que se debilite la demanda, por lo que, estima que, más allá de 2024, el incremento de precios permanecerá por encima de su promedio de 2015-19.

De acuerdo con el organismo, los riesgos para las perspectivas de crecimiento mundial siguen inclinándose a una baja. La reciente confrontación en Oriente Medio, que se suma al de Ucrania, ha aumentado las tensiones geopolíticas. Su escalada podría provocar una subida de los costos de la energía, con implicaciones más amplias para la producción y la inflación globales. Otros factores negativos incluyen tensiones financieras relacionadas con tasas de interés reales

elevadas, inflación persistente, una marcha más débil de lo previsto en China, mayor fragmentación del comercio y desastres relacionados con el cambio climático.

Economía de América Latina y el Caribe: Se espera que la región crezca 2.3% en 2024 (2.6% en junio) y 2.5% en 2025 (2.6% anteriormente). Los pronósticos por países son dispares. En el caso de Brasil, en 2024 habría una ralentización del crecimiento de 1.5%, seguida de una expansión de 2.2% en 2025, respaldada por el descenso de la inflación y de las tasas de interés. Por otra parte, se prevé que Argentina repunte 2.7% en 2024 y 3.2% en 2025, tras la sequía de 2023.

Economía mexicana: En el caso de México, el Banco Mundial elevó en 0.7 pp su proyección para el desempeño económico y pronostica sea de 2.6% en 2024 (1.9% en el informe de junio), influido por un menor nivel de inflación y el debilitamiento de la demanda externa. Para 2025, se calcula que tenga un incremento de 2.1%, esto representa una revisión al alza de 0.1 pp frente al anunciado en junio (2.0%).



www.cefp.gob.mx



[@CEFP_diputados](https://www.facebook.com/CEFP_diputados)



[@CEFP_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)